

Sermón del viernes

Primer sermón

Toda alabanza pertenece a Alá; lo alabamos, buscamos Su ayuda y pedimos Su perdón. Buscamos refugio en Alá del mal de nuestras almas y de las fechorías de nuestras acciones. A quien Alá guía, nadie puede desviarlo, y a quien Él deja desviar, nadie puede guiarlo. Atestiguo que no hay deidad digna de adoración excepto Alá solo, sin asociado, y atestigo que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Oh Alá, envía bendiciones, paz y gracia sobre él, su familia y todos sus compañeros.

Os exhorto, oh siervos de Alá, y a mí mismo primero, a temer a Alá Todopoderoso, pues es Su mandato para aquellos que vinieron antes que nosotros y para nosotros. Alá, el Exaltado, dice:

“Y hemos ordenado a aquellos que recibieron la Escritura antes que vosotros, y a vosotros mismos, que temáis a Alá” (An-Nisa: 131).

Oh hermanos musulmanes, entre los proverbios árabes heredados hay una historia con una profunda lección: la historia de **los tres toros y el león**. Había un toro blanco, un toro rojo y un toro negro que vivían juntos, seguros mientras permanecían unidos, pues el león no se atrevía a acercarse a ellos. Pero cuando el león sembró discordia y engaño entre ellos, los venció uno por uno. El último toro, antes de ser devorado, dijo: *“Fui comido el día que comieron al toro blanco.”*

Así es, oh siervos de Alá: un enemigo no puede vencer a una nación unida, pero si la encuentra dividida, la conquista uno por uno.

Hoy, en nuestra realidad, vemos lo que se llama “el león de David”, es decir, Israel, causando estragos y agresión: asediando Gaza, bombardeando Líbano, atacando Siria y agrediendo a Yemen e Irán en los últimos meses, todo mientras la nación musulmana permanece en silencio y dividida. Si cada país dice: “No es mi asunto”, nadie estará a salvo.

El Mensajero de Alá (la paz y las bendiciones sean con él) dijo: *“Los creyentes, en su amor mutuo, compasión y simpatía, son como un solo cuerpo; cuando una parte de él sufre, el resto del cuerpo responde con insomnio y fiebre”* (Reportado por Muslim).

¿Es permisible que una parte del cuerpo de esta nación –Palestina y Gaza– sufra mientras nosotros permanecemos en silencio e indiferentes? El silencio es traición, y la división es destrucción. Nuestra salvación reside solo en la unidad y en aferrarnos juntos a la cuerda de Alá.

Digo esto y pido perdón a Alá para mí, para vosotros y para todos los musulmanes por cada pecado. Así pues, pedid Su perdón, pues Él es el Más Perdonador, el Más Misericordioso.

Segundo sermón

Toda alabanza pertenece a Alá por Su bondad, y le damos gracias por Su guía y favor. Atestiguo que no hay deidad digna de adoración excepto Alá solo, sin asociado, para exaltar Su grandeza, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que llama a Su complacencia. Que Alá envíe bendiciones, paz y gracia sobre él, su familia, compañeros y hermanos.

Y ahora, oh siervos de Alá: los hadices auténticos del Mensajero de Alá (la paz y las bendiciones sean con él) mencionan al Mahdi en los últimos tiempos, un hombre de la casa del Profeta, enviado por Alá Todopoderoso para llenar la tierra de justicia y equidad después de que haya sido llena de opresión e injusticia, uniendo a la nación bajo su liderazgo.

Pero sabed que el Mahdi no será un sustituto de nuestras responsabilidades hoy. Él es como el mortero que une los ladrillos, y vosotros –la nación musulmana de este a oeste– sois los ladrillos. Si los ladrillos están dispersos y divididos, ¿qué reunirá? Pero si los ladrillos están alineados y unidos, el Mahdi vendrá para fortalecerlos y consolidarlos por la voluntad de Alá.

Así que no digáis: "Nos uniremos cuando aparezca el Mahdi". Uníos hoy. No esperéis al futuro para levantaros – levantaos ahora. Apoyad a Gaza hoy. Defended a Palestina hoy. Apoyad a Líbano, Siria, Yemen, Irán y cada tierra musulmana bajo ataque.

Oh musulmanes del mundo, en el este y el oeste, en Asia, África, Europa y las Américas: vuestra obligación no termina con la súplica o la simpatía únicamente. Debéis actuar políticamente, exigiendo posturas prácticas de vuestros gobiernos – si no con ejércitos, entonces con diplomacia, boicots, sanciones y presión política y económica. Todo esto son medios para apoyar a los oprimidos.

Alá, el Exaltado, dice: "**En verdad, Alá no cambia la condición de un pueblo hasta que ellos cambien lo que hay en sí mismos**" (Ar-Ra'd: 11).

Apresuraos, oh musulmanes, al arrepentimiento, la reforma y la unidad, para que cuando llegue la promesa de Alá, estemos entre aquellos que merecen la victoria y el empoderamiento.

Oh Alá, une las filas de los musulmanes, reconcilia sus corazones y unifica sus palabras en la verdad, oh Señor de los mundos. Oh Alá, concede la victoria a los oprimidos en Gaza, Palestina y todas las tierras musulmanas. Oh Alá, fortalece sus corazones, afirma sus pasos y concédeles la victoria sobre Tu enemigo y el suyo. Oh Alá, haz que los planes de los sionistas se vuelvan contra ellos y que sus intrigas recaigan sobre ellos, oh Poderoso, oh Exaltado.

Y envía bendiciones y paz sobre aquel a quien Alá nos ordenó orar y desearle paz, como dijo Él, el Exaltado: "**En verdad, Alá y Sus ángeles envían bendiciones sobre el Profeta. Oh vosotros que creéis, enviad bendiciones sobre él y deseadle paz**" (Al-Ahzab: 56).

Oh Alá, envía bendiciones, paz y gracia sobre nuestro Profeta Muhammad, su familia y todos sus compañeros. Que Alá esté complacido con los califas rectamente guiados, todos los compañeros y con nosotros junto a ellos por Tu misericordia, oh el Más Misericordioso de los misericordiosos.

Oh siervos de Alá, **en verdad, Alá ordena la justicia, la excelencia y dar a los parientes, y prohíbe la inmoralidad, el mal y la opresión. Él os exhorta para que recordéis.** Recor-dad a Alá, el Grande y Exaltado, y Él os recordará. Agradecedle por Sus bendiciones, y Él las aumentará. El recuerdo de Alá es mayor, y Alá sabe lo que hacéis.